



LA GUITARRERA NEGRA

En las proximidades de Quinchamalí (VIII R) vivía una viuda alegre que pasaba sus días cantando canciones de amores turbulentos. En una de las tantas fiestas comunitarias, conoció a un huaso bien «pintao» y... bien mujeriego. El amor fue inmediato. Cuando esté partió para otros lares (donde tenía esposa e hijos «vivitos y coleando»), la viuda no tuvo consuelo. ¿Qué hizo entonces? Cantar sus pesares hasta que un buen día fue hallada muerta, bajo un peral, aferrada a su guitarra. Esta es la historia de la guitarrera de barro negro que las loceras de Quinchamalí (y Neruda) hicieron famosa, acaso no inmortal y, sin duda, mítica pieza de cerámica.

”

“La fidelidad al entendimiento mítico del mundo era la manera de conservar y honrar el pasado. Ya no, pero aún somos capaces de imaginar metas lejanas que piden la interceptación de condiciones inverosímiles para ser alcanzadas”.

CARLA CORDUA

ELANCAIYIC

Elancaiyic –un antepasado Selk’nam con poderes de chamán– hechizó a una ballena que varó en la costa. Muy pronto una familia se acercó al cetáceo y comenzó a despostarlo y a comérselo. De repente se sintieron mal y varios murieron envenenados. ¿Por qué pasó todo esto? Solo así el padre de Sispi pudo vengar el agravio que la supuesta nuera le había hecho a su hijo al rechazarlo como esposo. Muy apenado por la muerte de su amada, Sispi abandonó a su padre y partió rumbo al norte.

LA BAUDA

En Chiloé –cuando la ven pasar– todos se persignan, pues se cree tiene pactos con el Diablo. Temida como un pájaro de mal agüero, si la Bauda grita por los caminos, significa que por esa ruta se trasladará un difunto. Cuando grazna desesperadamente, anuncia una carta con una novedad muy importante para quien la reciba. Si se posa sobre una lancha, implica que la embarcación trasladará a un muerto y, si vuela en el momento de la agonía de un enfermo, hay que increparla gritándole. «No te apures maldita, cuando muera comerás».



Textos extractados del libro:
“MITOS DE CHILE:
ENCICLOPEDIA DE SERES,
APARICIONES Y ENCANTOS”.
de SONIA MONTECINO,
Premio Nacional de Humanidades
y Ciencias Sociales (2013).